

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona  
Por un mes, Rvn. 1'50  
Fuera id. » 2  
Números sueltos  
2 cuartos.  
Se publica todos los  
domingos.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Kiosko frente la calle del  
Conde del Asalto  
y en la imprenta de  
este periódico.  
La suscripcion empieza el  
1.º de cada mes.

PERIÓDICO JOCO-SERIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona á los puntos de suscripcion;  
para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico.  
—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta  
Administracion el importe en sellos de correo.

ADVERTENCIA.

El número anterior fué repartido á nuestros abonados de tan pésima manera que no lo hace peor en su gestion gubernativa ni el ministerio Cánovas—Romero.

Confesamos la falta por mas que no sea nuestra la culpa, y declaramos que si se repite la funcion, nos han de oír hasta los sordos.

¿QUÉ HACEMOS?

No parece sino que la gobernacion del Estado está hoy en manos de gente indocta, al ver la insistencia con que todo el mundo se dirige la pregunta que sirve de epígrafe á este artículo.

Cualquiera creeria, viendo la impaciencia que devora á los españoles, que vivimos en un país de santos y que no hay mas que querer, para realizar en un santiamén todos los deseos.

Esto no es posible, por mas que le den vueltas todos los Meternichs habidos y por haber, pero si bien es verdad que se interpone este pequeño inconveniente para alcanzar una época de paz y bienandanza tal como todos la deseamos, tambien lo es que tenemos un gobierno que hace cuanto está á su alcance para lograrlo.

Y sino díganme los hombres imparciales que no se hallen arrastrados por el mezquino espíritu de bandería, ¿en dónde hallarán, por mas que lo busquen, un gobierno que, como el actual, haya hecho y esté dispuesto á hacer tanto y tanto en pro de este desgraciado país?

Pues qué ¿no tenemos á un ministro de Gracia y Justicia que de una plumada ha barrido todo cuanto oía á revolucionario, dejan-

do á los juzgados y audiencias completamente limpios de esa lepra que durante seis años ha tenido al país en un continuo desasosiego?

¿No tenemos á un ministro de la Gobernacion, que sin duda para olvidar los resabios de marras, pone todos sus esfuerzos en formar un partido numeroso, compacto, piramidal, compuesto de las migajas de otros partidos, todo con el santo fin, no de que apoyen á la situacion, eso no, que seria demasiado mezquino, sino de que desaparezcan de España tantos y tantos grupitos que sólo sirven para enredar la madeja?

¿No tenemos un ministro de Estado, que siguiendo la misma senda que el de Gracia y Justicia, no ha dejado titere con cabeza, removiendo desde el último cónsul hasta el primer embajador, y logrando con su actividad sin igual y su sin igual cristianismo, hacer á España el inmenso bien de que por sus dineros tenga un Nuncio que se preste á sacarnos del estado de abatimiento en que nos hemos encontrado hasta ahora?

¿No tenemos un ministro de Hacienda que ha colocado nuestro crédito á una altura envidiable; que encuentra dinero á plazo, es decir; que lleva su escrupulosidad hasta el punto de no recibirlo sino despues de realizados los valores entregados en garantia y que, gracias á su actividad, tienen que comer no solamente las clases pasivas, sino el clero y hasta el apóstol Santiago?

¿No tenemos un ministro de Fomento que, con su tacto y su pericia, ha logrado que las universidades se encuentren limpias de determinados catedráticos que con sus ideas no muy conformes con el espíritu... de la época, eran una rémora para el desarrollo moral de la juventud?

¿No tenemos un presidente del Consejo de Ministros que en su constante afán para hacer la felicidad de los españoles, vé con la mayor complacencia como unos cuantos caballeros particulares se entretienen en elaborar una constitucion de encargo, todo por ahorrarse á los futuros representantes del país ese trabajo de suyo molesto y pesadísimo?

¿No tenemos á un ministro de la Guerra... pero ¡tate!... no quiero nada con los sabres porque á lo mejor se acuerdan de la ordenanza y le forman á uno consejo de guerra, y al ver aquellos bigotazos... vamos, mas vale callar. Baste deciros que segun el *Diario de Barcelona*, para el próximo otoño todo habrá concluido, y con esto hay lo suficiente para hacer la apología del Sr. Ministro de la Guerra sin necesidad de meterme en otras honduras.

Pues si tenemos á la magistratura purificada; á la nacion unida y compacta sin mas partidos que el del Senado... y los otros; al cuerpo consular querido y respetado; Monseñor Simeoni interesándose por nuestra felicidad; el crédito en alza; el presupuesto cubriendo todas sus cargas; el claustro universitario regenerado; el país casi constituido y la guerra decayendo hasta el punto de poder asegurarse que algun día acabará; si tenemos, repito, todo esto ¿á qué ese continuo lloriqueo? ¿A qué este estado de duda y vacilacion? ¿Por qué repetir diariamente en todos los tonos las fatidicas palabras ¿Qué hacemos? ¿Qué hacemos?

Hago una apuesta á que ni la *Epoca* ni el *Diario Español*, ni el mismo *Brusi* son capaces de escribir un artículo mas ministerial que el que acaban Vds. de leer. Si esto no merece una recompensa, que baje Dios y lo vea. Yo creo que no me tacharán de interesado si me contento con una gran cruz.

¡Qué diablo! A otros por mucho menos se la han concedido!

LA VECINDAD.

—Gregoria.

—Doña Ramona,  
muy temprano ha amanecido.  
—He ido á misa y he leído



el *Diario de Barcelona*.

—¿Qué dice?

—Tremenda tunda el corresponsal propina á la turba sagastina y al ejército..... *carcunda*. Si en España hay plumas listas, de ellas A es el soberano. Nos augura este verano la estincion de los carlistas. —Yo en politica no entro; pero el carlismo me aterra. —El ministro de la guerra ya está operando en el centro. El papel vá á subir.

—¡Hola!

De satisfaccion me llena. Para una noticia buena siempre usted se pintó sola. —Otra: á su antiguo decoro que el torero vuelva espero. Canet, el banderillero, murió en las astas del toro. —Dió el empresario en el quid. Fué corrida de provecho. —¡Oh! Quedó muy satisfecho el público de Madrid. En el Prado, en la Carrera, en Fornos, la villa toda habla, por seguir la moda..... —¿Del muerto?

—¡Quiá! De la fiera.

Á la viuda le han cubierto, pensionándola, el riñon. Así premia esta nacion á un banderillero muerto. La ilustracion considera al que es lidiador de fama, y, en prueba de ello, embalsama la cabeza de la fiera. *Francés* de la enfermería, fué al cementerio, Gregoria. —¡Famoso bicho! ¡Qué gloria! para la ganadería! Versos vierte por los poros mi marido entre ayes tiernos. —¡¿Qué poder tienen los cuernos en la frente..... de los toros!!

—¿Ha ido usted á la ejecucion? —Tenia vivos deseos de ir á ver á los dos reos; mas Juan es tan dormilon..... ¿Usted fué?

—Dos horas ántes de tener lugar la escena, y ya la plaza estaba llena. Setenta mil circunstantes de esos que sacan el jugo por ver á un reo con hopa. —¿Setenta mil?

—Sin la tropa,

y sin contar el verdugo. Un horchatero, que á Sancho Panza iguala en cara y talle, por un real me abrió calle gritando: —«¡Plaza, que mancho!» — El dueño de una taberna ambulante me hizo lado y vi, cercana al tablado, morir á la Foix y á Ubierna. Dos realitos un bizcocho me costó; pero paciencia. Dijeron que la sentencia se cumpliría á las ocho; y ¡calcule V. la plebe si sudó el quilo, esperando á los dos reos!, pues cuando llegaron, eran las nueve. Con semblante cejijunto dijo cierto mozaivete: —«Vine aquí ántes de las siete y son ya las nueve en punto.» — ¡Qué sudar! ¡Qué de querellas! ¡Qué de récios pisotones, y que lluvia de tapones botando de las botellas! Los vendedores activos de romances, dando cuenta de la muerte y de la afrenta de los que estaban aun vivos. Las elegantes mantillas

de algunas beldades, rotas..... el gruñido de las botas al ponerlas de puntillas..... los cacos yendo á la pesca de algun reló ó monedero..... el aguador vocinglero encomiando su agua fresca..... el gitano, el industrial, el peluquero de fama, el caballero, la dama, la modista-con dedal, — el mendigo, el potentado, todos rozando los codos y simbolizando todos EL MUNDO CIVILIZADO.

¡Ofrecia aquel gentio un cuadro de grande efecto escudriñando el aspecto de los reos ¡tan sombrío! Allí estaba Catalina, la cuñada de Gustavo, con un traje verde-pavo que daba gozo, vecina. —¿Conqué los reos?....

—Los dos

ya en el terrible tablado, á Dios las almas han dado. —¡Pobres!

—Perdóneles Dios.

Yo ví, aunque en llanto deshecha, —el corazon me lo dicta,— que la pública vindicta ha quedado satisfecha.

—Hablando de todo un poco: ¿Fuiste al teatro Español?

—Pues.

—¿Qué tal?

—El público, Inés,

es muy nécio ó es muy loco.

—¿Y el Barberillo?

—En el tal

*Barberillo* el desparpajo dá al traste con la moral: «*Te arremango el cuarto bajo (1)* y *te barro el principal.*»

Mientras haya quien asista á aplaudir tanta insolencia; mientras en España exista un autor y un mal artista sin respeto á la decencia; mientras bañado en sudor vaya el pueblo al toril ávido de ver al *Cuco* un primor y pueda mirar impávido como muere un lidiador; mientras no oigamos latir tanto corazon de talco que no deja de acudir presuroso á ver morir al reo en vil catafalco, tendremos la mala suerte en esta tierra de moros, cuya abyeccion bien se advierte, de ver la pena de muerte, la vil zarzuela y los toros.

En la calle del Rech, número 62, se ha establecido una agencia bajo la direccion de D. Francisco Sitjá y Coca en representacion de la compañía «*The Oriental Telegram Agency*», establecida en Lóndres, que tanto desarrollo ha dado á las comunicaciones telegráficas entre América y Europa.

En vista de la economía y demás ventajas que ofrece dicha agencia, no dudamos en recomendarla á aquellos de nuestros lectores que tengan necesidad de sus servicios.

El Sr. D. José García Oliver ha tenido la galantería de remitirnos la Memoria de su gestion administrativa durante el tiempo que ejerció el cargo de primer alcalde Constitucional en la ciudad de Mataró.

(1). La letra es de Larra, hijo. No confundirla con Figaro, ¿eh?

Sabíamos que el Sr. García Oliver, á pesar de los acerados dardos que siempre le han dirigido sus adversarios políticos, era una persona *comme il faut*, pero la lectura de su Memoria nos ha acabado de convencer de que no nos equivocábamos en nuestra apreciacion.

Felicitemos, pues, al Sr. García Oliver y le agradecemos su fina atencion por habernos remitido la citada Memoria, cuyo proceder quisiéramos ver imitado por todos aquellos que tienen á su cargo la administracion de los fondos comunales.

El por tantos conceptos ya célebre corresponsal A. del *Diario de Barcelona*, al ocuparse del monumento destinado á conservar los restos mortales del general Prim, aprovecha tan oportuna ocasion para denigrar la memoria del héroe de Castillejos.

Aun cuando ya estamos acostumbrados á ver en nuestro colega el poco envidiable sistema de no respetar ni siquiera á los muertos, nos atrevemos, sin embargo, á aconsejarle que se aparte de tan espinoso camino si no quiere perder la justa fama que de humildísimo católico goza entre nosotros.

## CASCOS.

El gobierno ha creado una nueva enseñanza. La de dentista.

Creo muy acertado el pensamiento del ministro de Fomento.

Los dientes y las muelas son en el día instrumentos indispensables. Sin ellos no se comprendería la existencia de un moderado.

En Madrid los hombres políticos de todas procedencias se apresuran á honrar la memoria del héroe de Castillejos.

En Barcelona, nuestro ayuntamiento hace lo mismo.

Para que la lápida que del general Prim existe en el Salon del alcalde no se deteriore con el polvo, ha tenido la feliz ocurrencia de colocar delante de ella un cuadro que la cubre por completo.

De este modo la lápida se conservará nueva por los siglos de los siglos.

Es un medio como otro cualquiera, que el Ayuntamiento ha escogido para dar una prueba de cariño al que tan alto puso el pabellon español en Méjico y en África

¡Bien por el Ayuntamiento!

No fué pequeño el susto que pasé el otro día al observar que mi humanidad perdía el equilibrio.

Al convencerme de que la causa de mi bailablete era un terremoto, lo primero que se presentó á mi imaginacion fué el peligro en que se encontraba la calle de la Librería.

¡Si llega á desplomarse la redaccion del *Diario de Barcelona*!

¡¡¡ María Santísima!!!

Advierto á los transeuntes que por la noche tengan necesidad de atravesar la plaza del Regomir, que abran los ojos cuando pasen por la acera izquierda, puesto que es muy fácil, si no andan con mucho tiento, que se dejen ambos *pieses* si es que no se aplastan las narices, en una cosa como *viga* (bien merece este nombre) que el dueño de cierto establecimiento ha tenido la ocurrencia de colocar en la citada acera para el sosten de uno de los escaparates.

Doy este aviso al público, porque como la tal *viga* no tiene mas que una anchura de *palmu y cuarto*, sería fácil que no se apercibieran de ella, del mismo modo que no se ha apercibido ningun agente de la autoridad para disponer que se retire.





—¿Qué? ¿Se van Vds.?

—Sí, antes no nos suceda lo que á las lápidas de Prim y Madoz.



El periódico madrileño *La Publicidad* ha sido suspendido.  
Ahora que venga el mas pintado y se ocupe del cardenal Moreno.

*El Diario Español* escita á los obispos para que dirijan pastorales á los pueblos en favor de la paz.  
Con unas pocas pastorales y unas muchas balas rasas, me parece que se logrará el objeto.

«Parece un sueño: el consolidado se ha hecho á 20.»  
(*Diario de Barcelona* del mes de Enero).

Parece un sueño: el consolidado se ha hecho á 14'50.  
(*LA BOMBA* del mes de Junio).

Un Dulcamara: Gracias á Dios que los dentistas podremos adquirir un título.  
Un maestro de escuela: Brava cosa: ¡como si sirvieran para algo los dientes y las muelas!

Estoy esperando saber lo que resuelve la Diputación provincial, sobre el cuadro de Fortuny.

Hagan el obsequio de decidirse pronto, porque si acuerdan la mutilación, el dibujante de *La Bomba* tendrá materia para hacer la caricatura mas resalada que se ha visto entre los nacidos.

*El Perro Grande*, periódico satírico que se publica en Madrid, ha sido suspendido.  
¡Hasta los perros, señor, hasta los perros!

Es de esperar que la comisión del Senado dará pronto resultados altamente satisfactorios.

Reina tal unanimidad de pareceres que á escepcion del sufragio, de la cuestion religiosa, de la forma del Senado y de alguna otra pequeñez por el estilo, en todo lo demás están completamente conformes.

No era de esperar otra cosa, dados los recomendables antecedentes de tan desinteresados patricios.

Nos anunció *El Diario* que á los gigantes de Santa María del Mar les rociaron de escremento.

Después de que tan curiosa gacetilla,—que por Dios y por mi ánima guardarse debe como oro en paño—vió la pública luz,

¡Sopló furibundo el noto  
que al cataclismo eslabona,  
y retembló Barcelona  
á impulsos de un terremoto!...  
¿Quién no se revoluciona?

En Valladolid han nombrado para cartero á un niño de 12 años.

Propongo que nos lo envíen por acá. Con su esperiencia tal vez evitáramos la repetición de aquella siembra de cartas verificada días atrás en las calles de Barcelona.

¿Quién es ese Sr. Juliá, que segun dicen, se encuentra en la Corte en representación de la clase obrera de Barcelona?

No quisiera equivocarme, pero se me figura que ese señor conoce mas ingleses que catalanes.

Cuentan que en las alturas de una casa situada en la Rambla, en cuyos bajos se halla establecido un centro administrativo de gran importancia, se ha dado tortura á las ordenanzas municipales cometiendo una infracción de tomo y lomo.

Y lo mejor del caso es que la tal infracción parece ser un retoño de otra infracción que en tiempos pasados dió algo que hacer al ayuntamiento anterior.

El Sr. Alcalde debe saber algo de esto, por cuanto hay quien asegura que todos los días casi toca el cuerpo... del delito.

¡¡¡Marqués, despierta!!!

*El Pabellon español*, periódico moderado que vé la luz en Madrid, se declara francamente reaccionario.

Hé aquí una declaración inútil.

Hace tiempo que todos lo sabemos.

Leo en un periódico, que la Sociedad del Born se ha comprometido para el carnaval de 1876 á conducir el monigote á la villa y corte de Madrid.

Es una ocurrencia peregrina aunque no del todo original.

Parece que en los presupuestos del próximo año económico se restablece la ofrenda al apóstol Santiago.

¿Si ese buen santo quisiera repetir con los carlistas lo que hizo con los moros en la batalla del Clavijol...?

En Madrid varios periódicos se ocupan del viaje de una maleta y de una carta que dicen se ha retirado.

Como no soy fuerte en descifrar logogrifos, ignoro lo que querrán decir los colegas madrileños.

¿Podría sacarme de esta ignorancia algun amigo de la situación?

El corresponsal del *Brusi* atribuye á los picaros revolucionarios el estado de agitación que dice ha reinado en Madrid.

Yo no sé porque el Sr. A. se queda tan corto.

¿Tiene mas que pedir el estermínio de todo lo que huele á revolucionario?

Lo mejor es cortar por lo sano.

*La Imprenta* en una de sus correspondencias de la corte indica la posibilidad de que mas tarde ó mas temprano se forme un ministerio Sagasta.

Esta noticia hagan Vds. el favor de reservarla, porque si llega á oídos del Sanhedrin de la calle de la Librería, es capaz de hacer una de *pópulo bárbaro*.

Se ha retirado de la escena la conocida zarzuela *¿Come el Duque?* y en su lugar parece que está en estudio otra que se titulará: *¿Come el hombre?*

Solucion á las charadas del número anterior.

1.º RIGOLETO. 2.º CALCETA.

## CHARADAS.

Prima y cuarta vegetal;  
dos y cuarta hace el valiente;  
primera tercera un río  
tercera y cuarta en la leche;  
en noche prima dos tercía,  
caro lector, me entretiene,  
escuchar el todo atento  
al pié de mi gabinete.

El que prima y dos....tercera  
ó doble segunda.... tres,

no toma prima dos-tercia,  
á lo menos, á la vez.

Las soluciones en el número próximo.

## CHAMBONES.

Figúrense Vdes. que la mesa del billar... ¿Supongo que sabrán Vdes. lo que es el billar? Es un juego en el cual muchos estudiantes pierden la carrera, pero que sirve á otras personas para hacer un ejercicio gimnástico favorable á su salud. Para el primero es un vicio, para el segundo un bien. Todo depende del modo como se toma la cosa.

Pues como les decia, supongamos que la mesa del billar es el país, lo cual es mucho suponer; la bola núm. 1 la libertad; la bola número 2 el orden y los tacos los ministros. Entiéndase con el respeto debido y que la comparación la hago obediente á la ley de la metáfora y sin segunda intención.

Hecha la salvedad, continuemos. Ustedes habrán visto jugar una partida y habrán observado que si el jugador es bueno, calcula el empuje, el efecto, el ángulo que ha de recorrer la bola, y sin agitar el cuerpo, sin contorsiones, dá con el taco á la bola, y el 1 y el 2, ó sea la libertad y el orden, corren sin saltos y dan el resultado apetecido, ó sea hacer puntos, lo que en virtud de la comparación, equivale á hacer gobierno.

Y unas veces es la libertad la que dá el empuje, otras el orden, pero siempre la libertad y el orden coadyuvan á un mismo fin: á ganar la partida.

En cambio, cuando el jugador es torpe, dá vueltas á la mesa, se contonea, habla, gesticula, mueve el taco, dá con él á la bola con fuerza y sucede con frecuencia que como el empuje ha sido mal calculado, la punta del taco desgarrá el paño del billar y la bola salta de la mesa magullando las narices del otro jugador que se queda chorreando sangre. Si es la bola núm. 1, ó sea la libertad la que ha saltado, queda el orden descalabrado; y si es la núm. 2, ó sea el orden, la libertad es la que tiene que llevarse apresuradamente la mano á las narices; y en uno y otro caso el paño del billar, ó sea el país, sale desgarrado.

Á pesar de que hablamos mucho de la manera como juegan al billar los belgas y los ingleses, nosotros no pasamos de ser unos chambones, y apenas si podemos terminar una partida, porque á lo mejor se rompen los tacos y ha de venir el dueño de la casa á recoger las bolas y á apagar las luces para echar á los jugadores, lo cual equivale al socorrido ¡apaga y vámonos!

No sabía como terminar este artículo y el final se me ha venido á la pluma.

¿Que mejor conclusion quieren ustedes que el apaga y vámonos?

Yo así lo creo, y cómo los lectores de *La Bomba* no podrán manifestarme su opinion contraria sino cuando el artículo esté impreso y hayan pagado el número, de aquí que apague y me vaya sin miedo á sus protestas.

## Correspondencia de LA BOMBA.

D. E. G.—(Reus).—Recibida tarjeta. Suponemos en su poder nuestra carta y recibos.

D. P. J.—(Múrcia).—Conformes y pagado.

D. L. G.—(Hospitalet).—Crea V. que le he dicho la verdad. Tan seguro tuviera V. un burro á cuestas.

D. J. S.—(San Martín).—No puedo complacerle. Hay moros en la costa.

Kiosko frente la calle del Conde del Asalto.

IMP. DE RAMIREZ.